Discurso

Aniversario de la Fuerza de Infantería de Marina: 50 años como Infante de Marina

Anniversary of the Marine Infantry Force: 50 years as a Marine

Discurso del Contralmirante (r) Gino Lavarello Rodríguez en la sesión solemne por el 204° Aniversario de la Fuerza de Infantería de Marina en agradecimiento por la imposición de la Condecoración Medalla de Honor por Calificados Merecimientos a los Oficiales que cumplen 50 años como Infantes de Marina (promoción 1975 IMA).

Señor Almirante Javier Bravo de Rueda Delgado, Comandante General de la Marina.

Señor Vicealmirante Julio César Cacho Morán, Jefe del Estado Mayor General de la Marina

Señor Contralmirante Martín Magnani Miranda, Comandante de la Fuerza de Infantería de Marina.

Señor Contralmirante Enrique Hernández Samanez, Presidente de la Asociación de Oficiales de Infantería de Marina

Señores Oficiales Almirantes, Oficiales Superiores, Oficiales Subalternos, Cadetes Navales.

Señoras y señores invitados.

Agradezco al señor Contralmirante Enrique Hernández Samanez, Presidente de la Asociación de Oficiales de Infantería de Marina y a su Consejo Directivo por la oportunidad de dirigirme a esta magnífica audiencia en nombre de los oficiales que cumplimos 50 años de haber ingresado a la Escuela de Calificación de Infantería de Marina por lo que previamente

quisiera nombrar a cada uno de los ocho señores Oficiales que la integramos, incluido quien les habla:

- Contralmirante Gino Lavarello Rodriguez
- Capitán de Navío Alberto Silva Santisteban Larco
- Capitán de Navío (f) Ismael Bravo Reid
- Capitán de Fragata Ángel Iriarte Digoy
- Capitán de Fragata Galo Cavalcanti Saldaña
- Capitán de Fragata Luis Alvarado Velásquez
- Teniente Primero (f) Roberto Sánchez Henzler
- Teniente Primero Francisco Salazar del Río

Al proceder a redactar el presente escrito vinieron a mi mente inolvidables recuerdos que forman parte innegable de nuestras vivencias en nuestra Gloriosa Marina de Guerra, por lo que deseo enmarcarlo dentro de lo que nos tocó vivir a lo largo de nuestra carrera, en los diferentes grados como Oficiales Calificados en Infantería de Marina

Corría el año 1975, cuando 8 Alféreces de Fragata que en ese momento éramos dotaciones de cruceros, destructores, corbetas, buques de desembarco, petroleros, entre otras unidades navales, decidimos, como bien dice nuestro himno, "unir la tierra y el mar". El destino nos depararía momentos tan extraordinarios como trascendentales ligados a la historia reciente de nuestro querido país.

Un día 8 de enero de 1975, ingresamos a Infantería de Marina para iniciar nuestro curso de calificación, siendo el Comandante de esta, el entonces Capitán de Navío Enrique Brain Valencia. Las instalaciones en Ancón tenían recién algo más de tres años de haber sido inauguradas, existían aun edificaciones antiguas, la cámara de oficiales era la que fue casa de madera del Capitán de Puerto de Ancón, hoy convertido en museo de la Fuerza.

La ciudad de Lima, saliendo de Puente Piedra, era prácticamente desierto hasta llegar a Ancón. Las prácticas de tiro y los numerosos operativos se efectuaban frente a la Base o en el área de Piedras Gordas; hoy el panorama es totalmente diferente.

El Jefe de la Escuela era el entonces Teniente Primero Hugo De la Rocha Marie y el sub-jefe el Teniente Segundo Carlos Tubino Arias Schreiber.

Como caso único los primeros meses de entrenamiento, se juntaron nuestra Escuela con el curso de Demolición Submarina (hoy FOES) cuyo

Comandante era el entonces Capitán de Fragata Luis Giampietri Rojas ylo continuamos hasta la semana del infierno, inclusive. Ningún Infante de Marina tocó la campana, todo lo contrario, las largas distancias de nado entre la isla San Lorenzo y la Escuela Naval estábamos siempre adelante.

Los momentos turbulentos en nuestra historia llegaron pronto para nosotros, cuando todavía éramos Oficiales Alumnos y debido a los pocos efectivos de Oficiales IMA en ese entonces. Un 25 de junio de 1975, las Unidades de la Escuadra fondeadas en la rada exterior y amarradas a los muelles de la Base Naval, se hicieron a la mar con rumbo desconocido. Se nos dio la misión de establecer la seguridad de la Base Naval del Callao hasta el retorno de nuestras Unidades Navales.

Estos hechos, siendo oficiales muy jóvenes marcaron fuertemente en nosotros la preservación y defensa de nuestra institucionalidad y nuestros valores occidental y cristiano como bien lo manifestó en su momento el entonces Ministro y Comandante General de la Marina Vicealmirante Luis Ernesto Vargas Caballero.

Recuerdo que en innumerables momentos fuimos oficiales espoter en las prácticas de tiro de nuestra Escuadra en Bahia Salinas, cuando aún no existían las casamatas de hormigón. Teníamos que cavar muy profundo y así evitar las esquirlas sobre todo de los cruceros ligeros con sus tres torres triples de 6 pulgadas.

En el año 1976, y debido a tensiones fronterizas con países vecinos, se crearon los Destacamentos de Infantería de Marina en Paita, Tumbes, San Juan de Marcona, Mollendo y Madre de Dios. Fuimos los primeros jefes de dichos destacamentos junto con oficiales de otras promociones. Ocupamos las instalaciones de los recién construidos y equipados Centros de Comunicaciones.

Asimismo, fuimos Comandantes de Unidades de Desembarco, los antiguos B.A.P. *Lomas,* B.A.P. *Atico*, B.A.P. *Chimbote*, B.A.P. *Salaverry,* trabajando en apoyo de acciones cívicas a los puertos del litoral, transporte de elementos de Infantería de Marina en el conflicto con Ecuador, y como buque tender de las Corbetas Misileras con el B.A.P. Chimbote del cual fui su último Comandante.

En el año 1981 se inició el conflicto de la cordillera del Cóndor, más conocido como el conflicto de Falso Paquisha. Fuimos movilizados a la frontera con Ecuador ocupando posiciones de combate en los esteros de

Tumbes durante cerca de 3 meses, siendo el Capitán de Corbeta Fernando Nieto Heredia, el Comandante del Destacamento ALFA de Infantería de Marina en el área de operaciones.

En diciembre del año 1982, el Comandante de la Fuerza de Infantería de Marina reunió a toda la Plana Mayor en la Cámara de Oficiales y lo que parecía ser un saludo por fiestas navideñas, en realidad fue comunicarnos la decisión del gobierno de entonces, para la intervención directa de Infantería de Marina en Ayacucho, a partir de enero del siguiente año.

AAsí nacieron los destacamentos Caimán. Fuimos los primeros, conjuntamente con oficiales de otras promociones, en ejercer el comando de los destacamentos y con el grado de Capitán de Corbeta asumimos esa responsabilidad. Se establecieron las Bases de Huanta, San José de Secce, Huamanguilla, Tambo, instalaciones situadas entre los 3000 hasta casi 4000 metros sobre el nivel del mar. Pronto se iniciaron los primeros enfrentamientos contra los elementos terroristas de Sendero Luminoso y nuestras lamentables primeras bajas.

En el año 1989, con el grado de Capitán de Fragata, ejercimos los cargos de Repremar en el Cuartel Cabitos en Huamanga. Ya las bases contrasubversivas se habían reorientado hacia la selva del Departamento de Ayacucho; ellas eran San Francisco, Llochehua, Corazón Pata, Luisiana y Sivia; las que actualmente son parte del VRAEM.

En el año 1990 y debido a la presión ejercida por las Unidades de Infantería de Marina, los elementos de Sendero Luminoso y MRTA se replegaron hacia la selva del Departamento de Ucayali. A la Marina de Guerra se le dió la responsabilidad de esa vasta área geográfica estableciéndose la FT-100 como parte operativa del Frente Ucayali.

Así se crearon los Batallones Ligeros de Combate. Algunos de nosotros tuvimos el honor de comandarlos. Se establecieron las bases de Aguaytia, San Alejandro, Von Humboldt, Nueva Requena, Puerto Inca, Atalaya y Contamana. El entonces Capitán de Fragata Ismael Bravo Reid fue Comandante del Batallón Ligero de Combate N°3 (BALICO N°3) y en lo personal fui Comandante del Batallón Ligero de Combate N°1 (BALICO N°1), del cual guardo uno de los más grandes recuerdos tanto satisfactorios como el haber erradicado al MRTA de la zona de nuestra responsabilidad, así como haber ocasionado numerosas bajas y captura de armamento, equipos y obtenido vasta información escrita de los elementos de Sendero Luminoso; como de momentos de hondo pesar por las bajas que tuvimos en los diversos

enfrentamientos. La especial particularidad fue que combatimos a dos movimientos terroristas a la vez: a Sendero Luminoso y al MRTA.

En el año 1995, en el conflicto del Cenepa, estuvo uno de nosotros, el Capitán de Navío Alberto Silva Santisteban Larco al mando de las unidades de Infantería de Marina movilizadas a la frontera norte, y en el año 2000 tuve el honor de ser nombrado Comandante de la Fuerza de Infantería de Marina.

Desde aquí un reconocimiento especial a nuestras esposas, madres de nueDesde aquí un reconocimiento especial a nuestras esposas, madres de nuestros hijos ya que se convirtieron en padre y madre en nuestros hogares debido a nuestras largas ausencias llenas de incertidumbre. Esa tranquilidad que ellas nos ofrecieron son invalorables, donde con valor, serenidad y amor supieron llevar adelante el día a día tan difícil. Nuestro homenaje a todas ellas.

Lo narrado es el derrotero en síntesis de lo aportado a nuestra muy querida institución como oficiales calificados en Infantería de Marina; seguramente innumerables tareas que cumplimos se han quedado en el tintero, pero estas son las que más recuerdo.

Quisiera rendir un reconocimiento especial a los Señores Oficiales que con su liderazgo y ejemplo sembraron los cimientos modernos de lo que ahora es nuestra querida Fuerza de Infantería de Marina:

- Vicealmirante (f) Víctor Ramírez Isola
- Contralmirante (f) Enrique Brain Valencia
- Contralmirante (f) Manuel Reyna Mendoza
- Contralmirante José Duffó Boza (aquí presente). Oficial más antiguo infante de Marina, para quien pido un fuerte aplauso.
- Capitán de Navío Carlos Guzmán Lanfranco

No podría dejar de mencionar al Contralmirante (f) Juan Carlos Vega Llona, indiscutible lider en muchas generaciones de Infantes de Marina.

A todos ellos nuestro profundo agradecimiento.

Asimismo, deseo manifestar el reconocimiento a nuestra personal subalterno que siempre con su lealtad y profesionalismo nos acompañaron en esas largas jornadas en nuestras patrullas de combate en las zonas declaradas en emergencia.

Siempre recordaremos a nuestros héroes de todos los grados caídos en los enfrentamientos contra el terrorismo. Esta lucha fue una gesta en defensa de la democracia y la libertad.

Por último y con su permiso señor Almirante, quisiera dirigirme sobretodo a los Oficiales jóvenes y Cadetes que recién inician este largo y patriótico derrotero:

- Dios, patria y familia, son los tres pilares que siempre debemos preservar.
- Tenemos el honor y orgullo de pertenecer a una gran institución: nuestra gloriosa Marina de Guerra, herederos de nuestro Gran Almirante don Miguel Grau Seminario, el Peruano del Milenio.
- En el prospecto de ingreso a la Escuela Naval hay una gran frase que dice "descubre de qué estas hecho", así como en la cripta de nuestro Gran Almirante "cadetes navales seguid su ejemplo"; ambas expresiones nos llevan a la responsabilidad que tenemos de llevar nuestro sagrado uniforme con honor y lealtad. Sean siempre dignos de ello.

¡Acción y valor!
¡Viva la Fuerza de Infantería de Marina!
¡Viva la Marina de Guerra del Perú!
¡Viva el Perú!

Muchas gracias.